

PAISAJES PRODUCTIVOS PROTEGIDOS: UN NUEVO ENFOQUE PARA LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD EN ESPACIOS PRIVADOS

Brown, A.D, Malizia, L.R., Albanesi, S. y Velásquez, B.E.
Fundación ProYungas, Argentina
abrown@proyungas.org.ar
www.proyungas.org.ar

INTRODUCCIÓN

Las Yungas o selvas subtropicales de montaña se extienden por el noroeste argentino por una superficie superior a los tres millones de hectáreas a lo largo de más de 600 km en dirección norte – sur y no más de 70 km de ancho en las partes más extendidas (Figura 1). Esta superficie, aunque pequeña para Argentina, alberga a cerca de la mitad de la biodiversidad del país, y dentro de este ecosistema, el área de mayor valor relativo es la Alta Cuenca del Bermejo en las provincias de Salta y Jujuy. Este sector prioritario, de más de un millón de hectáreas de bosques y selvas continuas, presenta una importante diversidad de actores sociales. En su interior se encuentran dos Parques Nacionales, una Reserva Nacional, dos Parques Provinciales, una Reserva Municipal, comunidades rurales (criollas y aborígenes), empresas forestales, de hidrocarburos, complejos agroindustriales, municipios rurales y urbanos, pequeños y medianos productores agrícolas, entre otros, constituyendo la Reserva de la Biosfera de las Yungas (Figuras 2 y 3). La Alta Cuenca del Río Bermejo representa un área esencialmente de montaña que se extiende desde los 400 hasta los 5 000 m.s.n.m. en un amplio gradiente altitudinal. Los procesos más activos de cambio de uso de la tierra y de transformación de selvas en cultivos ocurren justamente en el piedemonte.



Figura 1. Distribución de Las Yungas en el noroeste argentino y ubicación de la Reserva de la Biosfera de las Yungas

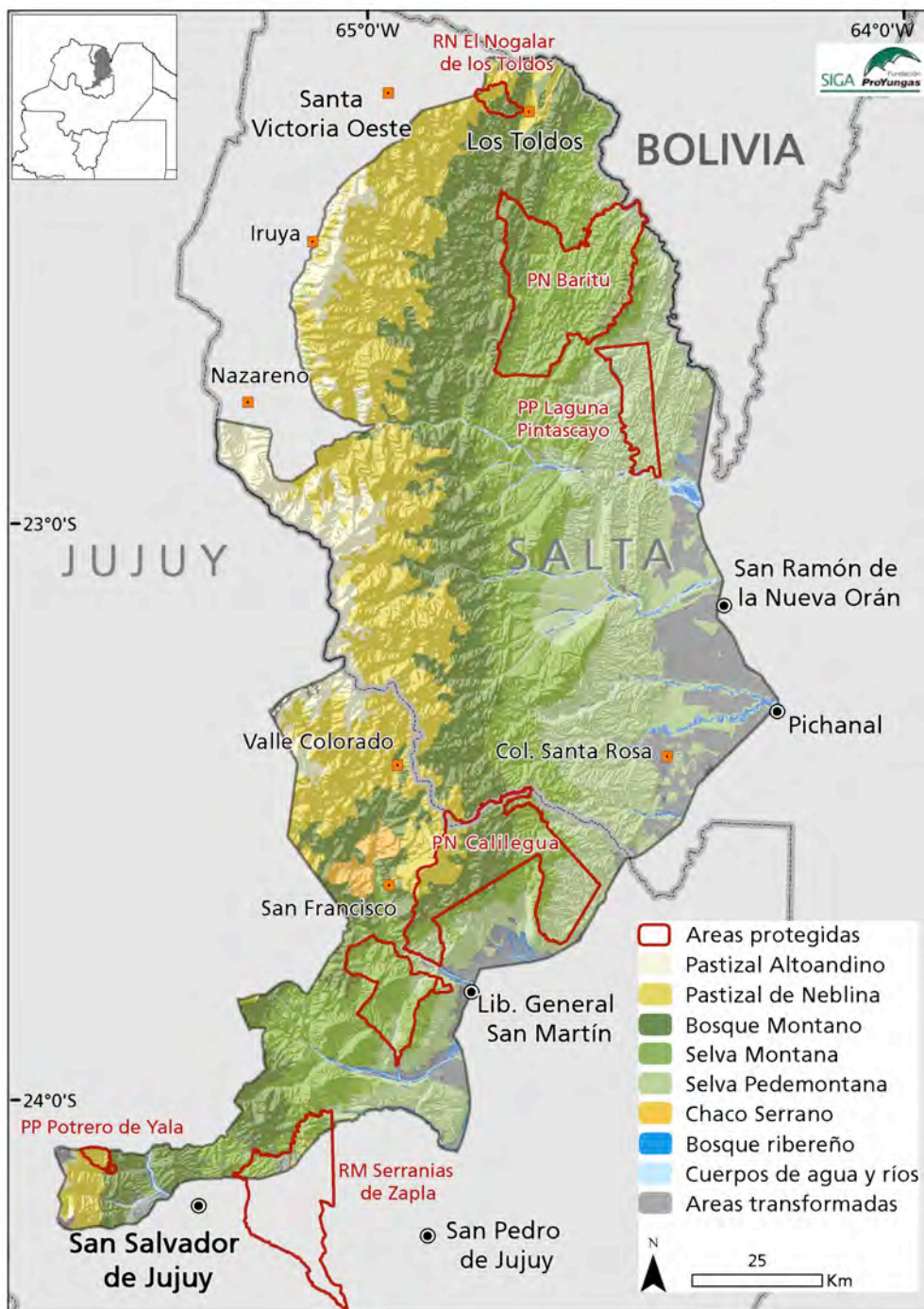


Figura 2. Pisos altitudinales de la Reserva de la Biosfera de las Yungas

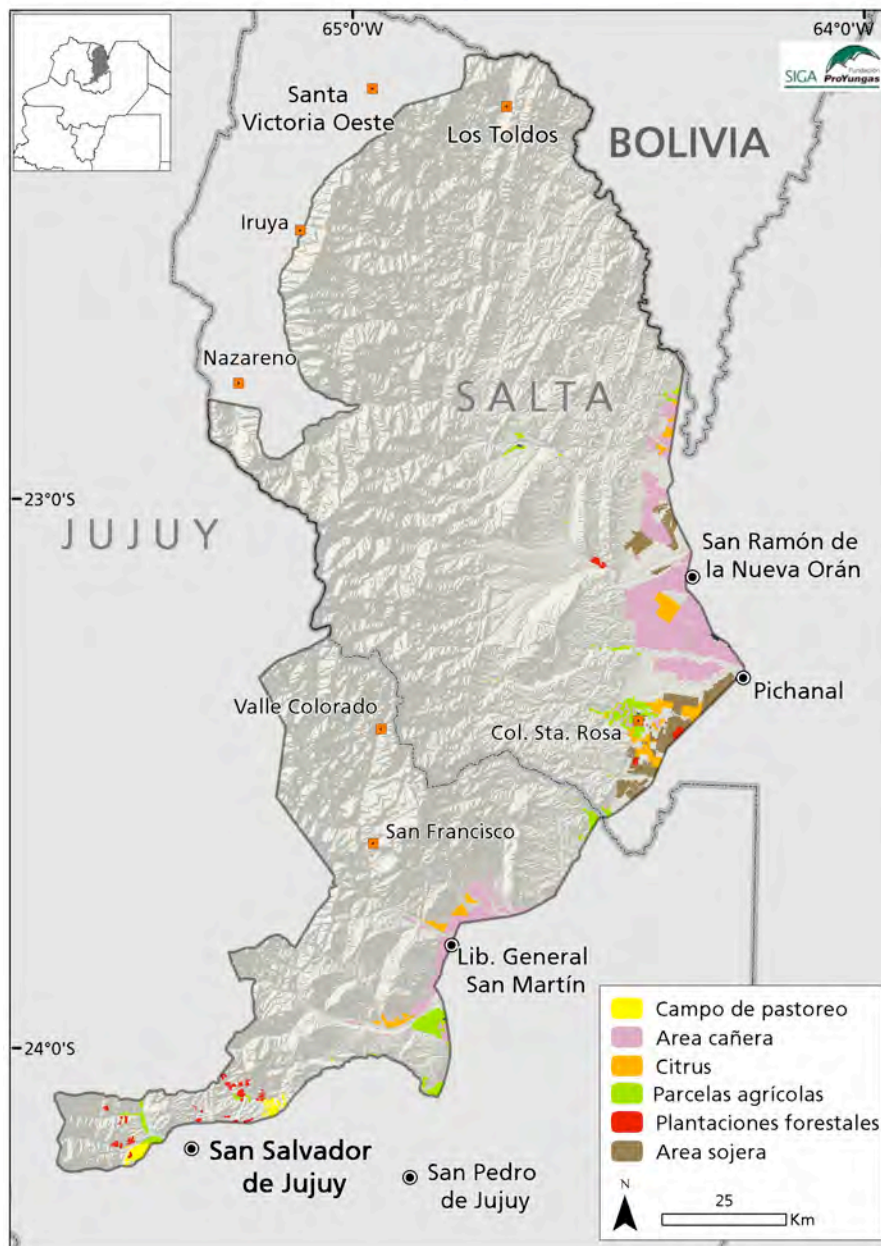


Figura 3. Principales cultivos del piedemonte de la Reserva de la Biosfera de las Yungas

El piedemonte de la Alta Cuenca del Bermejo representa una enorme superficie plana de sedimentación, del orden del medio millón de hectáreas. Es producto por un lado, del trabajo de erosión y deposición del río San Francisco – Lavayén en la construcción de su valle fluvial. Por otro lado, es producto de los conos aluvionales de los numerosos arroyos tributarios provenientes de las yungueñas montañas (ríos Ledesma, San Lorenzo, Sora, Piedras, Colorado, Blanco, Iruya, Pescado, Seco, entre otros). Estos depositan sus materiales, producto de la erosión fluvial, en amplios abanicos aluvionales que se difunden en el fondo del valle. La suave topografía del piedemonte, sus suelos sedimentarios, de muy elevada fertilidad y un clima equilibrado



(ni muy seco ni muy húmedo), han hecho del piedemonte un lugar ideal para el establecimiento de las sociedades humanas en la región, desde culturas agroalfareras primero, hace unos 2 500 años atrás, y la colonización europea posteriormente. Es decir, el piedemonte ha dado espacio vital a los seres humanos por espacio de miles de años hasta la actualidad. Esta historia se refleja en una muy importante cantidad de yacimientos arqueológicos, de diferentes antigüedades, que evidencian la fuerte presencia humana en el pasado, hasta la ferviente actividad productiva que se puede ver hoy en día, asociada a una población urbana en rápido crecimiento.

Su ubicación tropical (es cruzado por el Trópico de Capricornio a la altura de la localidad de Pichanal) garantiza temperaturas tórridas durante la primavera y el verano, que pueden superar habitualmente los 40°C. Estas temperaturas se ven un poco suavizadas cuando se instalan las lluvias una vez comenzado el verano. Los inviernos son frescos, aunque durante el día las temperaturas pueden trepar hasta pasar los 30°C al medio día. Su ubicación tropical también reduce considerablemente los riesgos de heladas. Sin embargo, estas pueden ocurrir con intensidad en algunos años, con resultados perniciosos para buena parte de la producción local (principalmente para la caña de azúcar, los cítricos, los bananos y hortalizas tempranas).

La ferviente actividad agroindustrial característica del piedemonte de la última centuria, es la que movilizó los recursos para la llegada del ferrocarril a la región entre los años 1900 y 1920 y la construcción de la ruta asfaltada (Ruta Nacional 34) posteriormente. A ella se suman los ductos energéticos de gas y electricidad, que, paralelos a las vías de transporte, recorren el piedemonte en dirección norte-sur. De esta manera, el piedemonte del Alto Bermejo es el espacio territorial por donde transcurren las fuerzas vitales para el desarrollo de una región estratégica para el noroeste de Argentina y países limítrofes. Vincula las ciudades, centros industriales y de la producción, con las entrañas mismas de la naturaleza, en las montañas húmedas del oeste, cubiertas por una exuberante selva de montaña.

En este contexto geográfico de la Alta Cuenca del Río Bermejo están insertas las propiedades del Complejo Agroindustrial Ledesma y es donde se desarrollan las actividades que vinculan el desarrollo productivo con la conservación de la biodiversidad en uno de los ambientes más biodiversos de Argentina. Es aquí donde se ha generado y desarrollado gran parte del concepto de "Paisaje Productivo Protegido", a través de acciones que se han incluido en un Programa específico de actividades conjuntas entre una Empresa como Ledesma y una organización de la Sociedad Civil como ProYungas.

EL CONTEXTO DE LA RESERVA DE BIOSFERA DE LAS YUNGAS

Desde el año 2002, esta región, que incluye a estas selvas y donde están incluidas las propiedades de Ledesma, fue declarada por UNESCO, a instancias de los gobiernos provinciales de Salta y Jujuy y de la Nación, como Reserva de Biosfera (RBYungas). Estos espacios protegidos están destinados a buscar formas de compatibilizar el desarrollo con la conservación, basado en la planificación territorial y el monitoreo de largo plazo generando instancias de investigación y capacitación. Estas son justamente las herramientas básicas en que se basan las actividades de ProYungas en la región y en tal sentido contribuyen significativamente al cumplimiento de los



objetivos fundacionales de la RBYungas. La misma representa un espacio de 1,3 millones de hectáreas que incluye Pastizales de Neblina en las áreas cumbres, Bosques Montanos y Selvas Montanas en las laderas hiperhúmedas y Selvas Pedemontanas en las partes más bajas y secas asociadas al piedemonte. La RBYungas es el marco de referencia en el que se centra la estrategia de difusión y posicionamiento de Yungas como destino turístico. Pero, más importante aún, es el contexto que fortalece el sentimiento reciente de pertenencia a una región identificada por su diversidad y exuberancia estructural. Es también en este contexto que ProYungas ha desarrollado el concepto de vincular la intensa actividad agrícola con esfuerzos también importantes de preservación de espacios silvestres privados, generando alternativas de compatibilización y de preservación de la biodiversidad a escala del paisaje (Figura 4).



Figura 4. “Paisaje Productivo Protegido” de Ledesma. Al fondo el Parque Nacional Calilegua (76 000 ha), adelante los cultivos intensivos de caña de azúcar (40 000 ha), en las partes intermedias el área de amortiguamiento de bosques en propiedad del Ingenio Ledesma (100 000 ha)

PROGRAMA “PAISAJE PRODUCTIVO PROTEGIDO”

A continuación se describen los componentes de este Programa conjunto entre el Complejo Agroindustrial Ledesma y ProYungas en el ambiente de la Reserva de la Biosfera de las Yungas.

Objetivo. Generar un Programa de acciones que permita evaluar la magnitud de la biodiversidad asociada a las prácticas productivas y su entorno natural e identificar las acciones prioritarias para asegurar y/o mejorar su persistencia en el sistema a escala de paisaje.



Principios y estrategias aplicados para lograr este objetivo. Las prácticas productivas de Ledesma, como ya se mencionó, están inmersas en una de las ecorregiones más biodiversas de Argentina. En general existe una sensación pública de que las actividades productivas son contrarias a la persistencia de la biodiversidad. Para analizar y eventualmente cambiar esos paradigmas y lograr acciones de mejora de la biodiversidad es necesario analizar las actividades productivas a “escala de paisaje”, de tal manera de lograr que las actividades productivas y la preservación de la biodiversidad sean dos caras de una misma moneda, sean partes integrantes de un “Paisaje Productivo Protegido”. La visión que sustenta este concepto es que las actividades productivas son las generadoras de recursos económicos que permiten mejorar la calidad de vida y alcanzar la estabilidad social de las poblaciones donde son desarrolladas. Por otra parte son las que posibilitan invertir recursos en preservar efectivamente la naturaleza, como en este caso donar territorio para crear un Parque Nacional (76 000 ha) en el año 1979 y/o mantener áreas silvestres de conservación colindantes (100 000 ha).

Acciones que componen el Programa. Este Programa ha desarrollado una serie de acciones tendientes a evaluar la matriz productiva y silvestre y a generar una línea de base que permita evaluar su efectividad al largo plazo. Entre estas acciones se encuentran:

- Ordenamiento Territorial a Escala Predial. Se desarrolló un Plan de Ordenamiento Territorial sobre la totalidad de los espacios productivos y silvestres de Ledesma que suman unas 150 000 ha del piedemonte de la RBYungas. Este plan identificó y caracterizó las áreas que se mantendrán como reserva natural (100 000 ha en Áreas Silvestres de Conservación), las áreas actualmente cultivadas (40 000 ha), las áreas que podrán ser habilitadas para la producción agrícola en el futuro (4 000 ha) y las áreas destinadas a población y servicios (camino, infraestructura, entre otros).
- Monitoreo de la biodiversidad. Consiste en el análisis anual de imágenes satelitales para constatar los cambios de uso de la tierra que pudieran haber ocurrido y cotejarlo con los datos de terreno provistos por la Empresa y corroboración en terreno. Adicionalmente y desde hace tres años se instaló un sistema de trampas cámara, que consiste en unas 25 máquinas fotográficas automáticas que se activan por sensores de calor y movimiento y sacan fotos de animales atraídos por cebos. Al momento se han sacado más de 1 600 fotografías, pertenecientes a 25 especies de mamíferos medianos y grandes, muchos de los cuales se encuentran en peligro o riesgo de extinción en la región y en el país. Estos muestreos están distribuidos tanto en la matriz productiva como en las áreas silvestres colindantes.
- Análisis de la información técnica. El análisis de la información es realizada en conjunto entre técnicos de varias instituciones (ProYungas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET, Universidad de Jujuy) y se traduce en informes técnicos internos, destinados a la Autoridad de Aplicación y en publicaciones científicas.
- Reuniones de trabajo con diferentes actores. Periódicamente se realizan reuniones con representantes de distintas instituciones (Gobierno, ONGs,



Administración de Parques Nacionales) para discutir temas inherentes al Programa, planteo de problemas, soluciones y planificar acciones conjuntas.

- Talleres de capacitación interna. Como parte integrante de este Programa se desarrollan jornadas de capacitación al personal de campo. Estas acciones tienen como objetivo por un lado “sensibilizar” al personal de terreno sobre la importancia que la Empresa le da al contexto silvestre de sus actividades productivas y que además este personal colabore activamente en el cumplimiento de las acciones de prevención y preservación. Un punto importante es que los primeros resultados de las evaluaciones de la biodiversidad y su transferencia al personal de la empresa generaron sentimientos positivos por parte del personal técnico de la Empresa al ver que sus actividades coexisten con elevados niveles de biodiversidad, fortaleciendo la autoestima y el compromiso para con los objetivos del Programa.
- Producción de materiales. Como parte integral del Programa se generan diversos materiales de difusión destinados al público general, habitantes y visitantes de la zona. Ledesma cuenta con un “Centro de Visitantes”, un edificio de 1 300 m², en los que se realizan charlas y muestras permanentes y temporarias sobre la interacción hombre – naturaleza en la región. Entre estos materiales se pueden destacar:
 - Cartelería preventiva
 - Folletos de resultados del monitoreo de las Trampas Cámaras
 - Exposiciones de “Paisajes Productivos Protegidos” realizadas en Buenos Aires (Casa de Jujuy) y en Ledesma (Centro de Visitantes de la Empresa)
 - Libreta de Campo para identificación de la biodiversidad más relevante por parte del personal de campo de la Empresa
 - Pósters de distribución entre escuelas de la región
 - Folleto Ruta Escénica de las Yungas destinada a incentivar la visita del Parque Nacional Calilegua y sus áreas vecinas

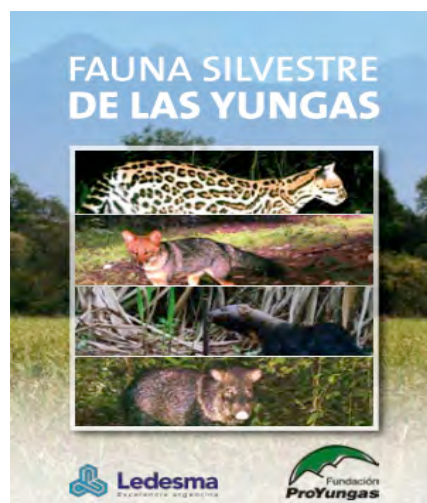


Figura 5. Ejemplo de materiales de difusión destinados al público general, habitantes y visitantes de la zona



RESULTADOS ALCANZADOS POR EL PROGRAMA

Las metas que se propusieron al principio del Programa contemplaban:

- Desarrollar un plan de habilitación de nuevas tierras para la producción con mínimos conflictos ambientales y sociales.
- Generar un plan de monitoreo que muestre los impactos ambientales y sus mitigaciones a escala de todas las propiedades de Ledesma (escala de paisaje).

En ese contexto los principales resultados alcanzados han sido:

- Se desarrolló el plan de expansión de áreas productivas sin conflictos evidentes, asegurando la preservación de unas 100 000 hectáreas de selvas y bosques críticos en la región.
- Se contribuyó a alimentar técnicamente y con experiencia práctica un proceso incipiente en Argentina como fue la Ley Nacional de Bosques Nativos y los respectivos Ordenamientos Territoriales provinciales.
- Se contribuyó técnicamente a la elaboración del Ordenamiento Territorial Provincial de Jujuy (un millón y medio de hectáreas de bosques) en primera instancia y al de la Provincia de Salta en segundo lugar (ocho millones de hectáreas de bosques).
- A través del Centro de Visitantes transfirió información ambiental y productiva a más de 10 000 alumnos/año de escuelas primarias de la región.
- Se contribuyó al fortalecimiento del proceso regional de planificación territorial y puesta en valor de la región como es la implementación de la Reserva de Biosfera de las Yungas.
- Se realizaron las primeras evaluaciones de biodiversidad con Trampas Cámaras en la Selva Pedemontana, detectándose gran parte de la biodiversidad esperable en ese ambiente y la implementación de acciones para su protección efectiva (cartelería, control, rescate, entre otras acciones).

El Programa se fue reorientando y ampliando a partir de la propia experiencia de su implementación. Nuevas necesidades y desafíos generaron nuevas oportunidades de mejora y logros. Si hoy se compara la situación con la del inicio del Programa en el año 2005, se aprecia estar muy por delante, sin duda, de lo que se pensaba y planificaba en aquel entonces. El proceso iniciado de creación de una marca de origen y de compromiso ambiental y social que se ha denominado “PRODUCTOYUNGAS”, para las distintas producciones que se generan en la región, es la síntesis de ese compromiso creciente.

Este proceso que hoy se concentró en el desarrollo del concepto de “Paisaje Productivo Protegido”, se inició por una serie de planteamientos y conflictos desde el sector ambiental. Sin embargo hoy proyecta a Ledesma como una Empresa que puede producir y contribuir a la preservación de la biodiversidad en una de las áreas



más biodiversas de Argentina. Además, la propia valoración por parte del personal de la Empresa de la biodiversidad en que están inmersos, de las acciones que se están llevando a cabo para asegurar su persistencia al largo plazo, también colaboran en aumentar la autoestima y la valoración de quienes trabajan en ese contexto productivo. Estos aspectos sin dudas están muy lejos de lo que inicialmente se visualizó cuando se inició el Programa. El concepto se está desarrollando también con otros contextos productivos en áreas de fuerte valoración ambiental, como lo son otras áreas de Yungas, respecto a la actividad hidrocarburífera y sectores muy valiosos de Selva Misionera asociados a la actividad forestal.

CONCLUSIONES

La vinculación entre los sectores productivos, ambientales y sociales no es sencilla en Argentina. Una de las razones de esta conflictividad creciente se basa en la falta de “puentes” entre los sectores que posibiliten la generación de instancias de diálogo e intercambio propositivo de visiones. En esa dirección, el Programa iniciado por la Fundación ProYungas hace varios años, se insertó dentro de esta complejidad y se trabajó “desde adentro” en la resolución de los conflictos generando múltiples instancias de acercamiento para la resolución de éstos.

Sin dudas, en el futuro seguirán surgiendo instancias conflictivas, pero se entiende que la mejor manera de encararlas es creando una base de apoyo en red con otros sectores. Ello permite enfrentar las nuevas circunstancias desde una posición más diversificada. Se está en un camino de diálogo con este Programa de Paisajes Productivos Protegidos, y particularmente con la iniciativa “PRODUCTOYUNGAS”.

Hoy el Programa está irrevocablemente asociado al posicionamiento de los productos generados sustentablemente y en el marco de estos “Paisajes Productivos Protegidos” y a la valoración de estar produciendo justamente donde se están haciendo, en las Yungas, uno de los espacios más biodiversos de Argentina. La ejecución del Programa le permitió a la Empresa Ledesma incorporar la opinión de organizaciones de la sociedad civil y ONGs independientes en la gestión territorial de los recursos naturales. Esto fortaleció su gestión y su compromiso ambiental. No fue un camino sencillo porque requirió generar confianza entre actores que tenían una “innata” desconfianza entre sí.

Para ProYungas el Programa le permitió integrar conceptos como preservación de la biodiversidad en una matriz productiva con una empresa líder en la temática. Le permitió también generar una articulación fundamental para propiciar en el terreno un ejemplo tangible de desarrollo sustentable. Sin ninguna duda muchas son las empresas de envergadura que comparten la situación de desarrollar acciones intensivas en áreas de alta valoración ambiental. La experiencia y los resultados obtenidos podrán colaborar para que otras empresas puedan seguir con mayor convicción en este camino de construcción conjunta entre producción y gestión del territorio. De hecho, esta transferencia existe en la actualidad y se espera contribuya a generar un clima de menor confrontación y mayor compromiso intersectorial en armonizar producción y conservación.

Hoy el posicionamiento ambiental y la posibilidad concreta de incidir directamente en la preservación de la biodiversidad son activos de muchas empresas, que les permitirían el posicionamiento diferencial de sus productos. Además contribuyen a



asegurar la sustentabilidad ambiental y fundamentalmente económica de la actividad productiva, dado que permiten atraer a un mundo de consumidores con mayor preocupación por el ambiente, y cada vez más sensibles a discursos asociados a la temática ambiental, de la biodiversidad, de la preservación de los bosques y del cambio climático.